

El pionero del cambio de sexo en Málaga se va del hospital

01/06/2007 11:31 LEONOR GARCÍA MÁLAGA. El cirujano que en el año 2000 introdujo las intervenciones de cambio de sexo entre las prestaciones del SAS y que las ha dirigido desde entonces deja la sanidad pública. El miércoles este profesional, Francisco Giraldo, solicitó una excedencia de dos años en el Hospital Carlos Haya - único centro público español donde se oferta esta prestación- alegando motivos personales.

Fuentes sanitarias aseguraron que la decisión ha estado motivada por la tensión que se vive entre el Servicio de Cirugía Plástica y la dirección del hospital malagueño por la supresión de las guardias de presencia física de 20.00 a 08.00, un recorte al que se oponen los facultativos de la especialidad.

El hospital aseguró ayer que la prestación del cambio de sexo dentro del SAS está garantizada y que se seguirán haciendo las intervenciones porque "la Unidad de Trastornos de Identidad de Género no depende sólo de un profesional". No obstante, estas operaciones están por ahora paralizadas hasta que la gerencia y los cirujanos no alcancen un acuerdo sobre esas guardias. El conflicto en Cirugía Plástica estalló a principios de mayo, cuando se eliminaron las guardias presenciales dentro del plan dispuesto por la Consejería de Salud para reordenar las Urgencias y abrir los quirófanos y las consultas de los hospitales por la tarde. Tras la supresión de las guardias nocturnas, los cirujanos plásticos decidieron iniciar un plante que todavía mantienen. Los especialistas se niegan a hacer cambios de sexo, microcirugías y a atender a quemados muy graves porque argumentan que para asistir esas patologías es necesario garantizar guardias presenciales las 24 horas debido a las complicaciones vitales que pueden presentar.

Tras la marcha de Giraldo, el equipo quirúrgico de la Unidad -formada también por una endocrinóloga y una psicóloga- queda reducido a dos cirujanos. Fuentes sanitarias precisaron que "el clima irrespirable" debido a la supresión de las guardias y "la falta de apoyo institucional" a su labor precipitaron la decisión del especialista.

MÁLAGA HOY